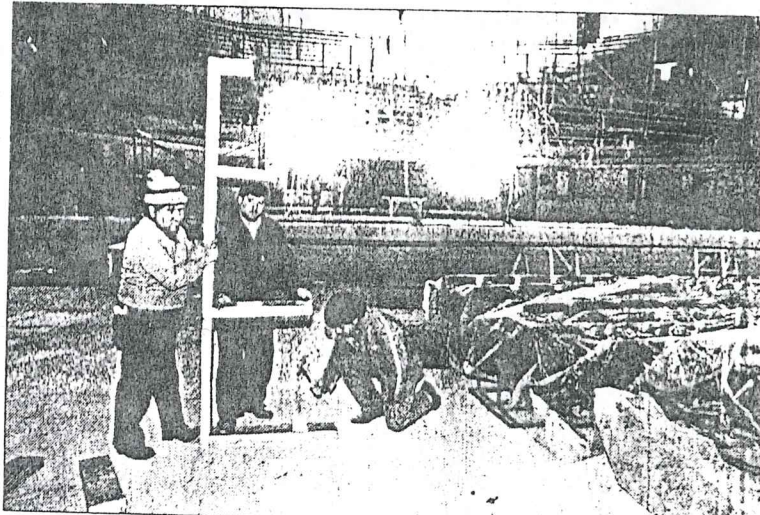


El viernes Colo Colo abre su teatro

Reluce el Monume



Aunque todavía no están terminados los arreglos, el Colo Colo promete que las más de dos mil personas que asistirán al estreno de "Drácula", verán brillar al Monumental.

Hablan con orgullo los colocolinos. Devolvieron la Libertadores, la 'U' les sacó la pluma hace unas semanas, pero igual tienen motivos para andar con el pecho lleno de medallas. La última de ellas: el Teatro Monumental, ex Caupolicán, del populoso barrio de San Diego.

Lo inaugurarán el 1º de agosto, con el estreno de *Drácula*, comedia musical del argentino Pepe Cibrián. Y, según Eduardo Menichetti, presidente de Colo Colo, el recinto ya está contratado hasta fines de año: "Después de *Drácula* tendremos al *Circo Farfán* y la presentación de *El Hombre de la Mancha* (entre el 8 de octubre al 8 de noviembre). Queremos traer espectáculos modernos, para que la comunidad disfrute del teatro, la cultura, el arte, la recreación y el deporte".

Menichetti, quien que en el año pasado fue el encargado de la inauguración de la casa de la cultura de Santiago, Jaime Ravinet, para

hacer funciones conjuntas entre el Teatro Municipal y el Teatro Monumental: "No sabemos aún cuál será el programa, o los detalles del convenio, debido a las recientes elecciones. Pero la idea es que se pueda hacer una gran obra de teatro, para que sea masivamente en el nuestro

que tiene mayor capacidad". Ocho mil personas, como máximo, cabrán dentro del Monumental. Se ganó, así, un excelente recinto techado para espectáculos capitalinos, prácticamente sin lugar de realización en invierno: "Nuestra idea -continúa Menichetti- es que la actividad

sea todos los días del año. Estamos abiertos a que el Monumental sea ocupado para recitales en vivo". El esfuerzo económico para la institución fue importante. El viejo Caupolicán fue comprado al Banco Sudamericano -ex dueños- por 66 mil U.F. (524.100.000).

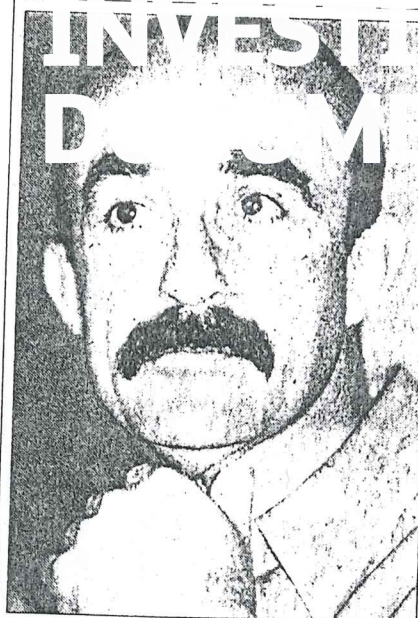
Di Blasio: en el camino

"¿Se puede hablar de un encuentro público chileno?", reflexiona Raúl Di Blasio. Porque para que haya reencuentro debe haber conocimiento mutuo y siente que, aunque vivió muchos años en el país, el chileno no lo conoce: "Aquí fui un artista en formación. Pero, emocionalmente, puedo decir que al venir me reencontré con Chile, pero no con el público, sino con la tierra y los amigos".

Hasta acá llegó por el viejo anhelo de mostrar su show en vivo. Entero, sólido. "Los conciertos del viernes y el sábado fueron la ratificación de un espectáculo internacional, que motiva y penetra en

ímblicos de distintos niveles. Justifica que estamos en el camino correcto. Es conversacional, con ataques de perfección". Mientras come un sandwich de carne con queso caliente y papas fritas, se levanta a saludar a los amigos que llegan a saludarlo. Parece peregrinos en procesión. Di Blasio los abraza, efusivo: "Esto es lo que te decía. Son los viejos amigos de Chile".

Vivió en Valparaíso por muchos años. Allí conoció al Congreso, mientras germinaban en una escena de tiempos difíciles. Por los mismos que tuvo que abandonar el país, debido a su nacionalidad argentina y otras cosas. Hoy,



Di Blasio: desde Miami quiere conquistar su patria.

En recital de Iron Maiden Heridos en B.Aires

BUENOS AIRES / Reuter

Unos 20 jóvenes resultaron heridos en la noche del sábado, en el estadio de Ferrocarril Oeste, al ceder una alambrada de la que se hallaban colgados, durante el recital del grupo británico de rock pesado Iron Maiden, informó el diario *La Nación* de Argentina.

Además, un grupo de un centenar de simpatizantes trató de irrumpir en el estadio, enfrentándose con el personal de seguridad. Cuando los guardias repelieron el intento de ingreso por la fuerza, los fans contestaron arrojando piedras y botellas por encima de los muros del estadio. Una botella cayó cerca de un fotógrafo de la agencia noticiosa local D y N, hiriéndolo en la cabeza, informó el medio.



Ropas under primavera-verano '92.

Un grupo de diseñadores santiaguinos underground, convocados por el también diseñador Roberto Zuloaga, presentaron sus creaciones en la discoteca Oz. Tremendos zuecos, coloridas y locas tenidas y teatrales modelajes fueron la tónica de esa avant del estilo alternativo para la temporada que viene. Y no para todos, por supuesto.

OJO DE BUTACA

Embargo de imágenes

HANS EHRLMANN

Al nacer el Teatro Itinerante hace quince años, lo didáctico y lo teatral convergieron en *Romeo y Julieta*. El Ministerio de Educación fundó la compañía para llevar buen teatro a los estudiantes de las regiones, mientras el director Fernando González creó un vital y juvenil montaje en que, con la perspectiva de los años, se percibe más de alguna raíz de la renovación que actualmente generan grupos como los Teatro Circo, del Silencio, de la Memoria o La Troppa, ahora convertida, con *Lobo* (Teatro Nuval) en el nuevo Teatro Itinerante.

No está demás recordar que, en ese primer Itinerante, Alfredo Castro fue Romeo y Andrés Pérez, Mercuccio, y el autor de la coreografía. Aquel mensaje innovador de González, aunque pudo ser criticable por ubicar el texto en el plano y privilegiar la presión corporal y el movimiento escénico, tuvo un eco en la juventud.

Esta labor continuó los dos años siguientes con otras obras. A esas alturas, el Ministerio de Educación creó la compañía que, con otros directores, tuvo un nivel que va (en menor o mayor medida) pero, cada vez más ejerció una predilección por la mediocridad.

Esa etapa llegó a un fin con la selección de La Troppa como Teatro Itinerante. Aunque implicara apartarse de los textos clásicos, significó volver a los comienzos, en la búsqueda y creación de un lenguaje teatral dinámico, a tono con las inquietudes juveniles.

Lobo, creación colectiva, basada en un cuento de Boris Vian, crea su realidad golpeando con imagen tras imagen. Los tres actores (Laura Pizarro, Jaime Lorca y Juan Carlos Zagal) son inseparables de la escenografía, vestuario y utilería (Jorge "Chino" González) y de la música (Zagal). Surge un mundo esencialmente visual en constante movimiento, cuyo dinamismo no excluye emoción y humor. A veces están narrando una historietita en tercera persona, otras recurren a miniaturas y tampoco faltan las alusiones al cine, entre las que *Lucas de la ciudad* de Chaplin, alcanza un rol protagónico. Del conjunto de imágenes, vitales y constantemente imaginativas, surge una visión, a veces angustiosa y otras tierna y optimista, de la vida en la gran ciudad.

Hoy, la experiencia ganada. Ayer, recibiendo un galardón, en 1972, en Perú.

Escucha y hasta en el teatro con sus

nostalgia de Chile. De Santiago una vez con el Pollo, un amigo mío. Uno en los años, pero está

para mantener las recetas, las primeras no se han ido. Yo, pero de